

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año IV

Jueves 9 de Enero de 1902

Núm. 699

GOBIERNO DE LISIADOS

Abatidas sus energías físicas, y quebrantadas profundamente las morales por lo deslucido de su gestión en el Gobierno, don Alfonso González hizo ayer renuncia de su cartera, con el propósito de buscar en un célebre sanatorio de Levante la salud perdida y la lozanía mental de sus mejores tiempos.... Hombre de sinceridad probada, resistiase á desempeñar la farsa de hacer que regia su departamento y que prodigaba á todas horas en el despacho de los asuntos actividades y desvelos, cuando apenas si le llegaba el tiempo para cuidar los estragos de la dolencia en auge, y prevenir con el reposo las crisis de su padecimiento.

No ha querido, á pesar de su incondicional adhesión al Sr. Sagasta, imitar la conducta de éste cuando pone al servicio de su organismo valetudinario todas las comodidades y todos los lujos y todos los privilegios del alto cargo que ocupa, excusando en cambio todas las fatigas y todas las meditaciones y todos los sacrificios que el mismo exige. Con sensibilidad menos despierta á los requerimientos del deber, hubiera podido el exministro de la Gobernación ir trampeando con la cartera, del mismo modo que su digno jefe trampea con la Presidencia. Con no ir al ministerio los días malos, con dejar de concurrir á las Cortes cuando no está en disposición de hablar, con excusar la asistencia á Palacio, por estar indispuerto, cuando le tocara despachar con la Reina, y con muchos paseos por la Moncloa los días de sol, hubiera podido el Sr. González prolongar sus días en el Gobierno, no sin oprobio, es verdad, pero al menos amparado con el ilustre ejemplo de D. Práxedes. El señor González ha declinado este honor y ha hecho bien. Deja un puesto de combate, para el cual se siente inválido: busca un sanatorio bienhechor, porque eso reclama su salud decaída.

Pero el Sr. Sagasta ha conocido que queda en evidencia con la conducta de su subordinado, y se apresura á declarar que el Sr. González será ministro de Agricultura cuando vuelva del sanatorio.

Es un síntoma más del concepto que las funciones de Gobierno merecen al Sr. Sagasta. ¿Que hay quien no sirve, por ineptitud física, para ministro de la Gobernación? Pues que pase á descansar su invalidez al ministerio de Agricultura. Así como así, el estado floreciente de la agricultura en España, hace innecesaria la cooperación de un hombre ac-

tivo y sano al frente de aquel departamento.

Vivimos en pleno Gobierno de lisiados: los unos lo están de cuerpo, los otros de espíritu.

EN LA AUDIENCIA

Sección primera

Ante la expresada sección se celebrará el sábado próximo la vista de una causa instruida en el juzgado de Córdoba, por hurto, contra Francisco Salgado Barea y otro, á quienes defenderá el letrado Sr. Gutiérrez-Ravé y representará el procurador Sr. Toro.

Sección segunda

El mismo día se verán ante dicha sección dos causas por hurto, una de ellas seguida en Priego, contra José Moreno y otro, defendidos también por el Sr. Gutiérrez-Ravé y representados por el Sr. Espinosa, y formada la otra en Cabra, contra José Delgado, de cuya defensa se ha hecho cargo el señor Barasona y de la representación el señor Cruz.

Información militar

EN CORDOBA

El sábado falleció en Granada la virtuosa señora doña Ana Fernández Seoane y Quesada.

Con motivo de tan sensible desgracia, desde el domingo se encuentra en dicha capital la señora doña Rosario Mazariago, hija de la difunta y distinguida esposa del coronel del regimiento de la Reina D. José Perol, á quien enviamos nuestro más sentido pésame.

En Cabra ha fallecido el coronel don José Muñoz Terrones, distinguido escritor militar.

Servicio de la plaza para el 10 de Enero.—Guardias del principal y cárcel, Reina.—Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.—Hospital y provisiones, Sagunto, cuarto capitán.—De orden de S. E.—El capitán mayor de plaza.—Antonio Zurita.

ACTUALIDAD

EL ORO

El público se queja con frecuencia de la escasez de oro; pero no es difícil saber el lugar en que se oculta.

Las sumas inmensas impuestas por las Cajas de Ahorro y las numerosas Sociedades, etc., al capitalizarse, llegan á formar cantidades de que es difícil formarse idea.

Según Le Travail National, la existencia actual de oro en el Banco de Francia asciende á la enorme suma de 2.255 millones, que es con mucho la mayor masa de metal amarillo que existe en el mundo. Para llegar á reunir esta cantidad, habrían de reunirse las existencias de Alemania, Inglaterra, España, Países Bajos é Italia, y aun queda una pequeña diferencia en favor de la Francia.

Un solo país puede rivalizar con Francia, y es Rusia, cuyo Banco Imperial tiene existencias por valor de 2.073 millones; de modo que los Bancos de las dos aliadas cuentan con 4.328 millones en oro, ó sea más de la mitad del oro (8.380 millones) existentes en Europa.

El peso del oro que posee Francia es próximamente de 267.500 kilogramos, ó sea una masa igual á la de 24 locomotoras de 30 toneladas cada una.

Paroco mentira que estas cosas haya en el mismo planeta en que está España.

Minera

Demarcaciones en la provincia

Los Ingenieros al servicio de esta provincia demarcarán del 20 al 27 del mes actual las siguientes minas:

Zizic, de plomo, en el término de Alcazarcejos; La Central, de idem, en el de Fuente Ovejuna; Demasia á La Pequeña y Demasia á Bella Carlota, ambas de hulla y enclavadas en el término de Belmez.

PERSONALES

Ha llegado á Cabra con su distinguida esposa, el general de brigada don Francisco Alaminos.

—Se ha encargado de la jefatura de la carcel de Cabra D. Francisco Moreno Camacho.

REGORTE

LA EDUCACIÓN

No vamos á tratar de la educación desde el punto de vista general que suele dársele á esta palabra, sino de la educación considerada como cortesía y urbanidad, indispensable para vivir bien mirados en sociedad y ser recibidos en todas partes.

La educación en tal sentido es un pulimento exterior que puede servir hasta para ocultar en muchos casos la falta de talento y de inteligencia.

No puede concebirse mayor plaga que la de un mal educado, porque en éstos la grosería y la brutalidad se confunden.

Con la educación se alcanzan amigos, nadie puede ser calificado de grosero y siempre las faltas del bien educado, porque nadie está libre de cometerlas alguna vez en su vida, encuentran por-dón más pronto que las que el descortés comete.

Se puede evidentemente, hemos dicho, ser ignorante en muchos casos, sin incurrir en la necesidad por medio de la educación, pero en cambio al sabio que le falta esta, desde luego al revés del otro, puede ser confundido por un necio.

Lo que más distingue al hombre culto y de sociedad es la educación, la cortesía, en una palabra, y si todos recibieran principios de esa educación social de que hablamos, mucho habrían de suavizarse las diferencias de alto y bajo, de aristócrata y plebeyo.

En Francia

Religiosas condecoradas

Ahora que tanto empeño se pone en combatir á todas las Ordenes religiosas, conviene hacer constar que en la república francesa, y á propuesta del ministro de la Guerra, se acaba de condecorar á cuatro religiosas, caso repetido con alguna frecuencia en la nación vecina, y que demuestra que aun en época de persecución no se pueden desconocer los servicios que prestan las Congregaciones.

Las recientemente condecoradas son: Medalla de plata.—A Sor Santa Eufasia, en el mundo Mme. Louise Laheurt, de la Congregación de Hermanas Agustinas, agregada á las salas militares desde hace catorce años, no habiendo cesado de dar pruebas del mayor celo y de la más absoluta abnegación prodigando sus cuidados de día y de noche á los militares atacados de enfermedades contagiosas.

Medalla de plata.—A Mme. Marie Apolline Theubet, religiosa de la Orden de Nuestra Señora de los Dolores, agregada á las salas militares desde hace diez y ocho años, habiéndose distinguido especialmente durante numerosas epidemias prodigando á los enfermos militares los cuidados más asiduos y más abnegados.

Testimonio oficial de satisfacción.—A Sor Santa Porfiria, Mme. Rose Bitan, agregada á las salas militares des-

de hace cuatro años, demostrando celo y abnegación durante recientes epidemias.

Testimonio oficial de satisfacción.—A Mme. Charlotte.—Elisabette Henriette Maynier, religiosa de la Orden de Nuestra Señora de los Dolores, agregada, desde hace diez y nueve años, á las salas militares, donde ha demostrado siempre la mayor abnegación, especialmente durante la epidemia de fiebre tifóidea en 1901.

Estas recompensas concedidas por el gobierno francés y por los méritos expresados, que son copia de lo que dice el periódico oficial de la república francesa, son la mejor contestación á las campañas antireligiosas y de difamación de los setecientos.

CONCURSO DE PREMIOS

La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Madrid, abre concurso público para adjudicar tres premios á los autores de las Memorias que desempeñen satisfactoriamente, á juicio de la misma Corporación, los temas siguientes:

1.º «Determinar la figura definitiva que, por efecto de las presiones del gas interior, del aire exterior y de los sistemas de suspensión de los diversos pesos, tomará un aerostato fusiforme, construido con una tela flexible y elástica, suponiéndolo en reposo en medio de una atmósfera tranquila, y calculando asimismo las tensiones correspondientes á cada punto de la tela.»

2.º «Análisis químico de los petróleos naturales de diversas procedencias, señalando sus caracteres diferenciales y las aplicaciones de cada uno de los productos que de ellos se obtienen.»

El autor acompañará muestras de los productos que le hayan servido en sus investigaciones analíticas.

3.º «Característica y estudio comparativo de la vegetación espontánea en España, relacionándola, en lo posible, con las del cultivo agrario.»

Los premios que se ofrecen y adjudicarán, conforme lo merezcan las Memorias presentadas, serán de tres clases: premio propiamente dicho, *accèsit* y mención honorífica.

El premio consistirá en un diploma especial en que conste su adjudicación; una medalla de oro, de 60 gramos de peso, exornada con el sello y lema de la Academia, retribución pecuniaria de 1.500 pesetas, y entrega al autor de 100 ejemplares de su Memoria. El *accèsit* consistirá en diploma y medallas igual á la del premio, y entrega de 100 ejemplares. La mención consistirá en un diploma. En la Secretaría de la Academia, calle de Valverde, 26, se recibirán las Memorias hasta el día 31 de Diciembre de 1903, en que el concurso quedará cerrado.

El botín de De Wet

Es curioso en extremo el óálonlo que el corresponsal en Londres del Journal, de París, hace de la importancia material del botín de guerra arrebatado en buena lid por el general boer De Wet á los ingleses en la batalla de Tweefontein, cuyos incidentes siguen siendo objeto de los comentarios de la prensa europea.

Ya dijimos, pocos días hace, que el campamento sorprendido ocupaba la cabeza de una línea de *blockhouses*, en la dirección de Harriemith, á los cuales servía de depósito de vituallas y de arsenales de guerra.

Debían, pues, de existir en el mismo, por lo menos, víveres para un efectivo de 1.000 hombres durante quince días, ó sea aproximadamente, diez toneladas de provisiones.

Llevando consigo cada soldado inglés ciento sesenta cartuchos, no es exagerado decir que para cada hombre debía existir una reserva doble, por lo menos, de dicho número de municiones, ó sean en total cincuenta y dos mil cartuchos, con trescientos sesenta y ocho fusiles, admitiendo, lo que no es probable, que la cifra de combatientes, que, según Kitchener, asistió al asalto de Tweefontein, sea exacta.

Deben contarse además otros tantos pares de zapatos y de capotes, un centenar de caballos de los oficiales y de la batería número 58, dos cañones, unos treinta coches y furgones con sus tiros de bueyes y mulas, y puede prescindirse de comprender en esta estadística las golosinas y los «plum pudding» que se asaban en el rescoldo con motivo de la Nochebuena, y que habían de ser comidos al siguiente día.

Conviene no omitir la parte del botín consistente en sillas de montar, los equipajes de la oficialidad, los instrumentos heliográficos, los botiquines de campaña, etc., etc., porque es un hecho que el campamento fué *cleared* (limpiado) por De Wet con toda tranquilidad, toda vez que habiendo caído prisionero suyo todo el que no estaba muerto ni herido, no fueron parte para impedirlo los dos escuadrones del 4.º de lanceros lanzados en su persecución cuatro horas después de la victoria desde cuarenta millas de distancia.

La prueba del sosiego conque realizó la «limpia», De Wet es que todos los muertos fueron enterrados en el lugar de la acción, los heridos transportados lejos de éste, y que hasta hubo tiempo para curar á los heridos ingleses—según confiesa Kitchener,—después de instalarlos cuidadosamente en las orillas del río Elands.

También se sabe que el general boer llegó sin dificultad alguna con sus prisioneros, los cañones y los bagajes cogidos al enemigo, á la región montañosa inaccesible á las tropas inglesas, donde puso cómodamente en seguridad el botín aprehendido, donde descalzó á los prisioneros, y desde donde, con su paternal bendición y las «Felices Pascuas» de rigor en tal día, los encominó cariñosamente á las avanzadas británicas.

En total: las pérdidas materiales sufridas por los ingleses en Tweefontein, pueden sin temor á error, evaluarse en medio millón de francos, soberbio aguinaldo con que, bien contra su voluntad, ha obsequiado Inglaterra al esforzado caudillo boer.

Oposiciones

Cuerpo de Correos

Por Real decreto de Gobernación se ha autorizado á la Dirección de Correos y Telégrafos para convocar á oposiciones de ingreso en el Cuerpo de Correos, por la clase de aspirantes segundos, á los que hayan ejercido dentro del año de 1901 empleos de aspirantes terceros interinos en dicho Ramo, aunque exceda su edad del límite establecido en el reglamento de 15 de Febrero de 1898, siempre que reúnan las demás condiciones exigidas en el art. 15 del mismo reglamento.

LA CENSURA

Si el celo que pone el Sr. Sagasta en que no sepa el país todo lo que sucede en algunas capitales de provincia, y principalmente en Barcelona, cuando por la desidia de los que gobiernan se perturba en mayor ó menor escala el orden público, lo pusiera en prevenir, con la prudencia y el talento que exigen las funciones gubernativas, los desórdenes que se preparan á ciencia y paciencia suya, no tendría que ser la prensa diaria registro de escándalos, de algaradas y de motines que periódicamente se reproducen por causas diversas y en distintas regiones, gracias á la feliz previsión de las autoridades.

No teme el jefe del Gobierno la perturbación del orden, porque á expensas de ella escaló el poder. Nada le importa el general desconcierto público, porque así es el pescador que, en el revuelto río de nuestro país, más ganancias ha logrado.

Sólo teme la divulgación de sus yerros, que pesan sobre éste con pesadumbre insoportable, como si á cada uno de ellos sucediese el propósito de la enmienda. Apela á la censura para que atenúe con el silencio ó el eufemismo la gravedad de lo que ocurre. No ve que España está llena de censores de su conducta desatentada. Todos los motines de ahora, ¿qué son sino tachas puestas á la obra deleznable del Catón de feria á quien han hallado impávido las ruinas de nuestro imperio colonial?

A las madres

EN POS DE SALUD

Hoy me dirijo especialmente á las madres, porque voy á hablar primero del "fruto de su vientre". Que ellas me escuchan y me obedezcan y no habremos por el momento menester de más nadie.

Felices los que se bastan sin más auxilio, y tan felices como ellos, las autoridades que no necesitan meter mano para sostener el edificio de la salud pública. Mas no se cuenten tan dichosos, que ya vendrá para unos el pedir y para otras el dar.

Enseña la estadística de la mortalidad, al menos las últimas hojas á mi vista, que de cada 100 muertos, 25 son niños de menos de un año.

No entremos por de pronto en más detalles, y limitándonos á consignar que se mueren más niños de los que deben morir, veamos por qué y de qué se mueren.

Los más, del estómago...

Detengámonos aquí.

Las enfermedades del estómago en los niños de pecho son en todas partes las más frecuentes, aunque aquí más que en otras; siempre son debidas á desarragos en la alimentación de los niños, y depende de no seguir los mandatos de la naturaleza.

Esta ordena que las criaturas sean mantenidas á pecho sólo, mientras la aparición de los dientes no indique la oportunidad de pasar á otro alimento.

Y ¿qué resulta? Que la madre si es pobre, obligada á otros que cocer, muchas veces á concertarse como ama de cría, deja á su hijo privado del alimento natural—la leche materna—que reemplaza con sustancias más ó menos pesadas, pero siempre impías; ó si es rica, que se exime de criar, dominada por la falsa creencia de que ama-

ntar al hijo afea y gasta, ó que es oficio indigno, cuando lo realmente digno es cumplir hasta el fin con los deberes de la maternidad, que llenan el alma, y no ceder á nadie los derechos de madre, ni la dulce satisfacción de seguir comunicando vida al hijo de las entrañas; ó que, en todo caso, instruidas en la idea, desgraciadamente harto generalizada, de que han de ayudarse, con otros alimentos, para tener hijos robustos, sin que sufra la salud de la madre, propinan á los delicados estómagos infantiles, otras leches, papillas, cuando no sopas y algo más sólido y extraño.

Consecuencia inmediata, ó tardía, pero segura: que el estómago, sometido á un trabajo imposible, se fatiga, y tras una indigestión viene una inflamación, tras un vómito una diarrea, tras esta una colerina y por final la muerte; ó si el niño resiste, como sus digestiones son difíciles y el estómago no descansa, la nutrición sufre, la debilidad se acentúa y el desenlace es siempre funesto.

¿Con qué altísimo acento, con cuánto convicente dijera yo á las madres que sean siempre madres, que ese pedazo de su ser un tiempo unido á ellas por un puente de la propia sustancia, ha de seguirles adherido por las necesidades materiales de la vida, como ha de estarlo siempre por los lazos de ese amor singular, que no crece y se modela sino al calor de los besos, al estrechar contra el seno al hijo del alma, y se aspira en los ojos y por los ojos se infiltra, mientras brota el sustento completando el circuito de amor, entre la madre que da vida y gana dichas, y el hijo que toma alientos y concede nuevas incomparables fruiciones?

Oh! Cuánto hiciera yo por convencerlas de que todo cuanto no sea para el niño de menos de un año la leche de su madre, es alimento inadecuado, y por tanto, origen de enfermedades y de muerte; por probarles que el *liberón* ha hecho entre los niños más víctimas que entre los hombres las máquinas de guerra inventadas para destruirse, que al ver acercarse ese instrumento tan socorrido á la boca de un niño, me hace la impresión de un arma de fuego tan á quema ropa disparada, que la mayor parte de las veces matará, que herirá por lo menos y sólo por excepción dejará de dar en el blanco!

Pero si no lograre llevar al ánimo de todas las madres esta convicción, en las cuales encierro todo lo que tengo de médico y todo cuanto soy de padre, óiganme siquiera un consejo que voy á darles, muy sencillo y fácil de cumplir.

Doctor Alfonso.

Fuera de España

RENACIMIENTO LATINO

Quizá sea demasiado ampulosa la palabra "renacimiento", para emplearla al hablar de la reacción que empieza á notarse en París contra el arte y la literatura del Norte. La inclinación hacia todo lo latino ¿no será un "snobismo" también?

Rocheftort—que está dispuesto á conservarse eternamente joven—describía el "snobismo" en una crónica del "Intransigeant":—"En política—gregaba—tenemos el snobismo de la anarquía. En música consiste en aburrirse durante tres horas seguidas con la representación de «Sigfredo», y salir diciendo:—Este Wagner es un gigante. Yo estoy convencido de que los que hablan así no son sinceros. Los espectadores sencillos, que van á escuchar de buena fe hicieron durante toda la representación esfuerzos sobrehumanos para resistir no solamente al sueño, sino á la catalepsia que los invadía."

Allá se las haya Rocheftort con los wagneristas. Lo interesante es que junto á esta declaración de un hombre acostumbrado á decir lo que siente, hay ya muchos franceses que reconocen su incapacidad para comprender un arte de otra raza. Jean Richepin, en un artículo dedicado á elogiar el proyecto del teatro Latino, se felicita de que em-

piece abiertamente la lucha entre el genio de la raza latina, hijo del genio griego, y el de las razas germanas y escandinavas.

—Confesemos que Ibsen es muy escandinavo—dice Richepin,—demasiado escandinavo para nosotros, y que sólo podemos admirarle por un esfuerzo poderoso de nuestro espíritu crítico. Esos genios extranjeros—y conste que Shakespeare no lo es—pueden obtener nuestro respeto. Pero no los queremos, no podemos amarlos de verdad, más aún, no debemos amarlos.

Para Richepin, como para los fundadores del teatro Latino, que pronto empezará á funcionar en París, los latinos, mejor dicho, los que viven junto al Mediterráneo, en Grecia, Roma, Bizancio, Italia, España y Francia, «tienen una patria única, comulgan naturalmente en una idea de la Belleza, que era ya antigua hace dos mil quinientos años, y que, sin embargo, todavía conserva su juventud perenne. Ese espíritu no tenemos derecho á dejar que se extinga ni á reemplazarlo por otro».

«Puede obligarnos la amplitud del espíritu—termina diciendo Richepin—á rendir admiración al genio de la raza bárbara, que todavía nos invade; pero querámoslo ó no, somos latinos, hijos de Roma y nietos de Grecia, herederos y guardianes de ese concepto de lo Bello, la más elevada, la más clara, la más profunda, y al mismo tiempo la mejor fórmula de la conciencia artística de los Arios. El sino que cosechamos está hecho con rayos de sol. Vengan los hombres del Norte á disfrutar de esta embriaguez divina; ofrézcanos en cambio un jarro de su cerveza. Pero ¡por Dios! ¡nada de mezclas! ¡Que no se contienda ese líquido amargo, oscuro y pasado con el rubí transparente que viene á ser la sangre de nuestra tierra!»

Bombones indigestos

Le *Journal*, á quien dejamos el mérito del canard, si es invención suya el siguiente relato, refiere que un riquísimo español, don Benito de M. (sic), há tres años establecido en París en un lindo hotel de la calle de Alma, tiene la costumbre en año nuevo hacer presentes de espléndidos aguinaldos á las personas de su conocimiento.

Estos últimos días, á fuerza de meditar, tuvo una ingeniosa inspiración.

No sabiendo como vencer la indiferencia de una de las más lindas *mondaines* de París, Susana D, que habita en la calle de Moscou, que hasta entonces se hiciera la sorda á las ardorosas declaraciones del potentado español, éste, después de haber hecho amplia provisión de joyas, se dirigió á casa de un pastelero, encargándole las disimulase, dándole el aspecto de bombones ó de frutas escarchadas.

Después, acompañando su envío con una carta, en la cual, y en términos apasionados, le participa su ardiente llama D. Benito, mandó el todo á la rebelde hermosa.

Ayer, como se encontrara de visita en casa de ella, y notara el poco caso que se había hecho de su regalo, después de un entretenido coloquio, comprendió que había sido víctima de un error de dirección, y, por tanto, montando en un carruaje se hizo conducir á casa de madame S. la esposa de uno de sus mejores amigos.

En efecto, ésta última había recibido el presente y aguardaba á que aquél se presentase á darle la explicación. Cuando D. Benito se hubo excusado de la falta de que, involuntariamente se había hecho culpable, madame S. exclamó:

El caso es que vuestra caja de bombones se la di á mis criados, tanto me incomodó el recibirla, y ahora me explico porqué dos de mis doncellas que comieron de ellos están enfermas, y quizás tengais la culpa de que peligró su vida.

En efecto, dos sirvientes que habían abusado de los bombones con verdadera gotonería, se hallaban en cama padeciendo de violentos dolores de estómago.

Un exámen, por medio de los rayos X, permitió distinguir en sus estómagos una perla de gran tamaño y un avillo.

El purgante que les propinó el doctor llamado para que, las asistiese, las desembarazó de aquellas joyas tan mal situadas y que ahora podrán lucir por tenerlas muy bien ganadas.

CURIOSIDADES

El pavimento de cristal

«En un futuro problema, arduo y singularmente complejo, el problema del empedrado de la ciudades».

Se han hecho numerosos ensayos con objeto de afirmar el piso de las vías públicas en las ciudades atareadas y populosas.

Se han aplicado á este fin sucesivamente los materiales más diversos: la piedra de todas clases, de todos tamaños, de todas formas y de toda composición; el ladrillo; el metal; la tierra comprimida; el cemento; el caucho; la madera; el asfalto; el corcho; el heno comprimido; el hormigón; la mampostería; las algas, etc. Hasta se ensayó en California el empedrado con azúcar, ó mejor dicho, azucarado, en el concepto de que la capa del piso está formada por un conglomerado de gravilla y melaza.

Actualmente se ha inaugurado en París el empedrado de vidrio, que encontrará tal vez su aprobación definitiva, después de haber sido ensayado, con buen resultado, en Lyon, Bourg, Ginebra, Munich, etc.

Por supuesto, se trata de un vidrio especial, que no tiene nada de común con el vidrio ordinario, del que, sin embargo, procede.

Es un vidrio "desvitrificado", es decir, un vidrio que, después de desmenuzarse, se pone á reblandecer al fuego hasta el estado pastoso, de modo que puede ser modelado á presión y convertido en adoquines que, según parece, tienen todas las cualidades del vidrio, comenzando por la dureza, la resistencia al desgaste y á los agentes atmosféricos, sin tener su fragilidad.

En vez de embarazar la vía pública, los trozos de botella y los vidrios rotos, después de convenientemente preparados, servirán desde ahora para arreglarla.

Hasta podrán ser empleados en la construcción de paredes, que en otro tiempo se limitaban á coronar, con un fin más bien defensivo que ornamental.

Discurso humorístico

Muchos de nuestros lectores habrán oído hablar de los discursos festivos del conocido poeta Manuel del Palacio; pero pocos habrán tenido la suerte de oír pronunciar alguno á su autor, ni menos obtener una copia.

Esta consideración nos mueve hoy á dar cabida á uno de los más notables discursos de Palacio, el cual apreciarán en todo lo que vale la gente de buen humor.

Hé aquí el discurso:

Señores:

En el pucho de los tiempos acaba de ponerse en fusión una idea nueva. En el torobinto de la historia, arde hoy más viva que nunca esa luz apócrifa de los hechos, que lo mismo ilumina los oscuros desvanes de la conciencia, que alumbra los extraviados senderos de la humanidad, como otro Leónidas, espera hallar su paso de las Tres mil pilas.

Esa idea y ese hecho son la necesidad que existe de una unión, verificada, no ya por medio de la inteligencia, sino por medio de los estómagos.

Yo creo que el arte es á la naturaleza lo que es la poesía al entusiasmo, su maza y su espejo. Desde el Apolo del Bebedero hasta la Vénus de Mediceo; desde las minas de Tebas hasta las de Goloso de Todas, yo encuentro en las creaciones del hombre, algo superior al

hombre; algo de ese espíritu de vino que como la linterna de Donginés alumbra casi siempre nuestra inteligencia, y nos hace ver, á nosotros, pobres mariposas con patilla y bigote, algo de lo que se esconde detrás del cielo, de ese gran mirriñaque del espacio que cubre las miserias y los defectos de la sociedad.

Si, señores: vosotros lo comprendéis como yo; vosotros adivináis esa tendencia lo mismo en los cuadros de Alberto Durero que en las estatuas de Miguel Agil; lo mismo en las vírgenes del Morillo que en las sombrías figuras del Españolto. Vosotros deseáis como yo que la aurora de ese nuevo día ilumine los horizontes, porque como yo aspiráis á esa otra vida de la inmortalidad, de la que decía Dante:

Vita tra coloro,
Che questo tempo chiameranno antico.

Y hacéis bien en desearlo; tiene la vida del hombre tristezas sobradas para que no se busquen en ella nuevos atractivos: buscadlos, sí; que Dios ha escrito en una de sus páginas sublimes que el que busca encontrará, y Dios, señores, ve á constantemente en el umbral de nuestros destinos, pero sin dormirse jamás, como le acontece al sereno de un barrio.

La época de la verdad se acerca á marchas esforzadas; ya pasaron los tiempos de la fábula, inmortalizados por Xopo, Airearte y Simedios; hechos enteramente sinópticos, es tan antigua como el mundo. Esa idea, anunciada por todos los filósofos desde Moisés hasta Espartaco; profecita durante muchos siglos por la irrupción de los hueros y de los otros; regada con sangre, lo mismo en la cumbre de los Cirineos que en las llaguas de Muleton, ha sido y será siempre el símbolo de las nuevas generaciones; el estandarte que ha de guiarlas á la patria. Examinad, si nó, la historia de todos los tiempos y de todos los países; dirigid la vista hacia esos hombres célibes que aún hoy merecen el respeto de las naciones. Tito Livio, Mústos Cabolla, Ghicharron, Cornelio Lepido, Pitagorras, Demóstoles, todos consagraron su genio á aquella santa causa, y por eso viven y vivirán eternamente en la memoria de la humanidad; si, de la humanidad, señores; de esa humanidad doliente, como dicen los sacamuelas, que limpia á cada paso el polvo de sus sandalias con el plumero de las revoluciones.

Y si dejando á un lado la ciencia á que todo lo invade; que tan pronto se eleva á las nubes en la barquilla de un globo aristocrático, como desciende por un pozo artesano hasta las entrañas de la tierra, dirigimos el galope de la imaginación por los arrecifes del arte, ¿no encontraremos en todas sus obras el mismo sentimiento, la misma tendencia intelectual? Se necesitaría una gran diócesis de soberbia para negarlo. Vosotros lo creéis; no me queda ningún gerónimo de duda, y voy á demostrarlo sin separarme un lápiz de la cuestión. Yo desearía ser un energúmeno frágil y virtuoso; desearía poseer una voz dulce y lánguida como la de un perro de presa, para eruptaros todos los pensamientos hiperbólicos que aquella idea hace fermentar en mi imaginación, caliginosa de suyo; pero ya que esto no sea, ya que mis palabras hayan de perderse como esos fuegos fatuosos que se levantan alrededor del castreñaco del mundo antiguo, permitidme al menos lanzarme en el áspero camino de la teología ecuestre, recordando aquellos versos de un poeta:

Non possis oculo clarius contendere lineas,
Non tamen idcirco contemnas ligna iungi

Señores: atravesamos una época de grandes esperanzas y de mayores desengaños. Un grito que todos los labios exclaman en silencio, pero que se dilata en los corazones como el carácter de un volcán comprimido, se deja oír desde las nevadas cumbres del Apetito hasta la Arabia Petra; desde las riberas del Tilo hasta el río de las Amasordas. Ese grito, que conmueve á un tiempo la columna de Vendôme y la cúpula del Vaticano, es el grito de la

Valores en Bolsa

Cotización del 8 de Enero de 1902.
 4 por 100 interior fin de mes, 72'80.—
 Id. id. contado, 72'85.—Id. exterior,
 79'50.—Acciones del Banco de España,
 470 00.—4 por 100 amortizable, 81'08.—
 —Cubas de 1886, 86 75.—Id. de 1890,
 72'20.—Obligaciones sobre Aduanas
 00'00.—Id. de Filipinas 6 por 100,
 00'00.—Francos, 35'00.—Libras, 33'03.

Mercado de Córdoba

Acéite fresco, á 32 reales arroba.—
 Trigo duro, de 41 á 42 reales fanega.—
 —Idem blanquillo, de 44 á 45.—Ceba-
 da, de 24 á 25.—Habas castellanas, de
 43 á 44.—Id. cochineras, de 43 á 44.—
 Id. morunas, de 44 á 44 1/2.—Alpiste,
 de 51 á 53.—Garbanzos tiernos, de 110
 á 130.—Idem duros, de 65 á 70.—Arve-
 jones, de 38 á 40.—Escalaña, de 18 á
 20.—Harina blanca extra, á 17 3/4.—
 —Idem corriente, á 17.—Idem recia
 asemolada, á 16.—Idem superior á 15
 1/2.—Id. corriente, á 15.—Id. tercera,
 á 11.

Pasatiempos

CHARADA

Prima primera el beodo
 aunque le dañe y le irrita;
 la primera dos chiquita
 fué célebre y ganó miles
 de pesetas, pero ahora
 nadie su fama repite;
 tres tres fruto que produce
 un árbol que abunda en Chile,
 Total es el hombre malo
 el más pillito entre pillines.

(La solución, en el próximo número)

SOLUCIÓN A LA CHARADA ANTERIOR:
 A-VE-CHU-CHO

La han acertado: *La viuda consolada,
 Una dama, El vecino, Tirabeque, Jonja-
 nas y Tiruliquí.*

PÉRDIDA

De la hacienda nombrada *San Ce-
 brian* han desaparecido cinco cerdos ne-
 gros, cuyo hierro, reciente, es una *F*
 por encima del rabo.

La persona que sepa su paradero ha-
 rá el favor de avisar á su dueño, calle
 del Romero, número 8. 3-2

El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Consejo en Palacio
 Madrid 9 (14.)

Se ha celebrado el acostum-
 brado Consejo presidido por S.M.
 El Sr. Sagasta dedicó princi-
 palmente su discurso á comentar
 las huelgas de Barcelona y los
 desórdenes que diariamente ori-
 ginan.

La Reina firmó la anunciada
 combinación militar. El ascenso
 á teniente general del de divi-
 sion Sr. March; los de los gene-
 rales Ortega y Valderrama á ge-
 nerales de división; el del cor-
 nel Navazo á general de briga-
 da; nombrando Presidente de
 Sección de la Junta Consultiva á
 los tenientes generales Borbón y
 Pérez Galdós; ordenando el pase
 á la reserva de los generales Or-
 tiz y Danis; nombrando Capitán
 general de Canarias, en la va-
 cante del Sr. Pérez Galdós, al
 general Sr. Rodríguez Bruzón,
 y Comandante general de Inge-
 nieros de Cataluña al general
 Bruno.—*Mencheta.*

Córdoba.—Tip. "La Verdad, Librería, 18

recogido á ocho abastecedores 173 pa-
 nes faltos, que se han remitido á los
 Asilos y Casas de Beneficencia.

Atenta

Una vecina de la calle de Armas lla-
 mó esta mañana á un joven, y ya den-
 tro de su casa, le propinó una soberana
 paliza.

Del hecho se ha dado cuenta á la Al-
 caldía.

Disposición

Se ha acordado que dejen de ser in-
 dividuos del Ejército, los jefes de la
 Policía judicial.

Malos olores

Los producen por encontrarse llenos
 y en malas condiciones el pozo negro
 de una casa de la plazuela de San Ra-
 fael y el sumidero de otra de la plazue-
 la del Angel.

Viajeros

Hotel Suizo.—Entradas: D. Rafael
 Aguirre, de Peñarroya.—D. Juan Aco-
 ta, de Sevilla.—Sres. de Riobóo, de
 Montilla.—D. Alfonso Klein, de Gra-
 nada.

Hotel Oriente.—Entrada: D. Angel
 Gómez, de Montilla.

Fonda del Carmen.—Entrada: Don
 Fernando G. Tamayo, de Málaga.

Chirinola

Señora, tengo el honor de pedir á
 usted la mano de su hija.

—Sela concedo con mucho gusto;
 mas permítame una pregunta.

—Hable usted, señora.

—¿Tiene usted buen estómago?

—Excelente, pero no entiendo á qué
 viene...

—¡Ah! es que no quisiera que se
 recibiera usted á mi otro yerno, que dice
 siempre que no puede digerirme!

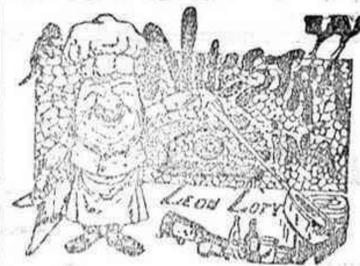
Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—S. Agatón, papa
 y cf., y S. Gonzalo de Amarante, cf.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la
 Iglesia del Asilo del Buen Pastor, por don
 Miguel Riobóo, en sufragio por sus difuntos.

—Liturgia.—Día 10.—Feria sexta.—La
 Misa y Oficio son del quinto día de la infra-
 octava, con rito semidoble y color blanco. En
 vísperas se hace conmemoración de S. Higi-
 nio, papa y mártir.

—La Asociación de Hijos de la Inmacula-
 da Concepción de María celebrará el domi-
 ngo los ejercicios de estatutos en la iglesia de
 Santa Ana. A las ocho será la misa y comu-
 nión general y por la tarde á las cuatro los
 ejercicios. Predicará el R. P. Gabriel, carme-
 lita descalzo.



Comidas para el 10 de Enero

ALMUERZO.—Migas á la extremeña.
 Criadillas de carnero fritas.—Morcillas
 francesas tostadas en parrilla.—Paré
 de patatas.—Thé con leche con tosta-
 dillas de pan de Viena.

COMIDA.—Sopa caldosa de arroz y
 un punto de perejil picado.—Remola-
 cha frita.—Estofado de vaca á la mur-
 ciana.—Besugo asado.—Brecolanas al
 jugo glaseadas.—Postres.

Criadillas de carnero fritas.—Abier-
 tas las criadillas de carnero ó cordero,
 se les quita la primera y segunda tela
 y se ponen á cocer con agua y sal, y
 después de escurridas se frien en acei-
 te, volviéndose después á escurrir; se
 batan unas yemas de huevo con un pol-
 vo de harina y sal, se mojan y se vuel-
 ven á freir, estando el aceite muy ca-
 liente; se sirven con canela y azúcar
 cuando los comensales son muy golo-
 sos. Pero generalmente se espolvorean
 con sal y se rocían con limón.

Remolacha frita.—Después de darla
 un hervor se parte en ruedas y se re-
 hega con mantequilla, perejil y pimienta;
 séquense, y pasada una hora se vuelvo
 á freir.

(Prohibida la reproducción.)

con ese sonsonete atiplado con que se
 recitan las lecciones de memoria:

—El niño Robertito ha hecho hoy
rabona, porque anoche cuando fué de la
 escuela á su casa, tuvo que pasar por
 el bosque y se lo comieron los lobos.

Ricardo Santa Cruz.

Crónica Provincial

La guardia civil del puesto de Fuen-
 te Palmera, detuvo anteayer á dos su-
 jetos nombrados Rafael Vidal Marquez
 y Ramón Balmón Ríos, que cuestiona-
 ron en la calle del Barrio, ocupándoles
 una navaja.

El día 5 del corriente y al descargar
 el volante de una máquina de la socie-
 dad eléctrica Vega Armijo, en la es-
 tación de Montoro, tuvo la desgracia
 de que cayese sobre su pierna el obrero
 Bartolomé Artero García, causándole
 una herida y contusiones en la pierna
 izquierda.

En la mina *Cinco Amigos*, del térmi-
 no de Posadas, el obrero Francisco Se-
 gura Martínez, cayó desde el andamio
 en que trabajaba á una profundidad
 de diez metros, resultando con una con-
 tusión en la región frontal, á conse-
 cuencia de la que quedó muerto en el
 acto.

Crónica Local

Nuestro Jefe

Según anuncian hoy los periódicos
 madrileños, el domingo próximo saldrá
 de la Corte, con dirección á Málaga, el
 Sr. D. Francisco Silvela, acompañado
 de los señores Dato, Liniars y Muguero.

El Sr. Silvela piensa hacer una ex-
 cursión á Ronda y Algeciras, regresan-
 do después á Madrid en compañía de
 los señores Dato y Liniars.

El Sr. Muguero permanecerá en Má-
 laga el resto del invierno.

Caida

Anteayer á las seis y media de la
 tarde fué derribado de la caballería que
 montaba en la calle del Cister el opera-
 rio de la panadería de D. Mariano Gó-
 mez Pavón, Francisco Beltrán Aro-
 ca, resultando con varias contusiones
 en la región torácica izquierda y en
 la abdominal superior del mismo lado.

Fué curado por el médico Sr. Castel-
 lano y trasladado á su domicilio.

Junta directiva

La de la sociedad propietaria de la
 Plaza de Toros ha quedado constituida
 en esta forma:

Presidente, D. Jaime Aparicio Ma-
 rín.—*Vicepresidente*, D. José María Mo-
 lina.—*Tesorero*, D. Antonio Torrellas
 Naval.—*Secretario*, D. Isidro Barbudo
 Sanz.

Detención

Ayer fué detenido un individuo que
 penetró en la Huerta de Pavón con
 ademanes descompuestos y tono ame-
 nanzador, faltando al dueño que le prohi-
 bió la entrada.

Gasolina

En la Dirección general de Agricul-
 tura se admiten proposiciones para la
 adquisición de la gasolina que sea ne-
 cesaria para la extinción de la langosta,
 en caso de que el ministro de Hacienda
 acceda á conceder el crédito que se le
 tiene pedido para esa atención.

Atentado

Anoche fué detenido en el Gran Ca-
 pitán un sujeto que escandalizaba y al
 ser amonestado por el guardia hubo
 de acometerle con una navaja, que le
 fué ocupada en el acto de la detención.

El tiempo

Temperatura máxima al sol y al aire
 libre, 19'20; á la sombra, 13'20; míni-
 ma, 0'20; media, 06'70; altura baromé-
 trica en milímetros, 775'30; estado del
 cielo, casi despejado; dirección del
 viento, E.

Que siga

La Comisión municipal de Abastos
 ha inaugurado hoy sus tareas con un
 repeso á consecuencia del cual se han

nueva generación que llora sus dolores
 y que después de haber pasado por to-
 das las pruebas, desde el suplicio de
 Tíentalo hasta la roca de Sisefúe, sien-
 te el gusano de la deuda que devora su
 alma como el buitre de la micología
 devoraba las entrañas de Prometerlo.

¿Queréis saber ahora por qué ese
 grito encuentra un eco en todos los co-
 razones, y semejante á la palanca de
 Arquimedes, sólo necesita un punto de
 apoyo para derribar todos esos viejos
 manojos que se levantan en el desier-
 to de las edades? Escuchad.

La idea de la redención del hombre
 y de la unidad de la especie, niego; y
 en vano los espíritus tímidos tiemblan
 como á la aproximación de un gran ca-
 tequismo: ¿Dónde está hoy el Breno cuya
 espada ha de decidir la suerte de los
 Galgos? A los gritos del porvenir sólo
 responde el silencio de las Quete-
 fumbas.

Una palabra, queridos oyentes, y
 concluyo: si el estado de mi salud me
 permitiera, yo consagraria algunos
 momentos al ilustre Mecenas ó Mecome
 que nos ha honrado con su presen-
 cia en este sitio; supla á mis palabras
 el júbilo de que todos damos elocuentes
 muestras, y plegue al cielo, que un día,
 cuando los años, esas gotas de agua
 desprendidas de la regadera del tiem-
 po, hayan pasado, y no en balde, sobre
 nosotros, podamos recordar con tran-
 quilidad estos inocentes placeres y es-
 cribir sobre las tumbas de nuestras
 memorias aquellas consoladoras frases
 de Isaías:

*Exciccatum est faenum et cecidit flos,
 quia spiritus Domini inflavit in eo.*
 He dicho.

CUENTO

LA RABONA

Don Plácido les hizo rezar las oracio-
 nes de la tarde, les ordenó ponerse en
 pie, nombró á cinco ó seis niños de di-
 versas edades, los más aplicados y des-
 piertos, que debían quedarse al repa-
 so, y dió la voz de asueto para todos
 los demás.

Aquellos angelitos aprisionados en
 la escuela durante varias horas, salie-
 ron de ella en ordenada maniobra mi-
 litar, marcando el paso sobre el entari-
 mado, que retumbó sonoro en monóto-
 no compás.

Quando pisaron suelo firme y les sa-
 ludaron las auras libres del campo, se
 descompuso aquel orden artificioso y
 se desparmaron á la desbandada co-
 mo pajarillos prisioneros que han en-
 contrado torcido ó rotó un alambre de
 la jaula.

Allí quedaron los algunos predilec-
 tos y les dijo D. Plácido cómo para ex-
 plicarles el por qué les robaba algunos
 momentos de libertad, de la hermosa
 libertad que ya gozaban los otros com-
 pañeros.

—Os he retenido para comunicaros
 que he tenido oficial anuncio de que
 mañana vendrán á los exámenes el se-
 ñor Inspector y los señores de la Jun-
 ta Municipal. Debo advertiros que de-
 beis acudir puntualmente, poniendo
 gran prurito en el aseo y arreglo de
 vuestras personas.

Modestos pero no enoigidos, solici-
 tos aunque no audaces ni atrevidos,
 habreis de presentaros cuando se os
 nombre; contestareis con aplomo, pero
 sin tarde de pedante confianza, quan-
 do se os pregunte; os sentareis modes-
 tos y silenciosos cuando se os ordene,
 aunque hayais sido objeto de plácemes
 por parte de algún señor del tribunal.

Después de dicho esto, formó á aque-
 llos alumnos escogidos de pie ante el
 encerado y les hizo con rapidez cien
 preguntas de diversas materias, que á
 pesar de su heterogeneidad, iban diri-
 gidas con cierta sinderesis de la inteli-
 gencia, obedeciendo á un plan donde
 la inducción y deducción hábilmente
 aparejadas constitufan un sistema pe-
 dagógico de excelentes resultados.

Escusado es decir que, como era de
 esperar, Robertito Fondales, el hijo
 del carbonero de la montaña, descolló

sobre todos por la rapidez y acierto en
 las contestaciones que parecían prepa-
 radas como los sorprendentes quites
 académicos de la esgrima en un asalto
 de público festejo.

A las interrogaciones súptas y de
 un enigmático laconismo que le fueron
 dirigidas por el profesor, como graue-
 do fuego que caía sobre aquellas in-
 fantiles inteligencias ó las preguntas
 incontestadas por algunos de los com-
 pañeros, les daba él inmediata respues-
 ta sintética y exacta.

Se habló de aritmética y rápidamen-
 te se resolvieron problemas que pare-
 cían acertijos por lo artificiosamente
 presentados; se dibujó en el encerado
 una circunferencia más ó menos exacta,
 y sobre ésta se trazaron las diversas lí-
 neas y ángulos que se pueden inscribir
 ó abscribir; después se transformó la
 circunferencia, deprimiendo sus arcos
 inferior y superior en un trazado re-
 presentativo de la esfera terrestre, y
 en ella se fueron indicando, con previa
 definición, emisferios, polos, segmen-
 tos, grados, cuadrantes, meridianos, et-
 cetera.

Más tarde se habló de historia, ci-
 tando los principales acontecimientos
 con la velocidad vertiginosa con que
 pasan á nuestra vista las imágenes de
 un *veloscopio*.

Luego, del nombre de un objeto se
 dedujo sus relaciones con otros, y se
 analizaron las pasiones y acciones de
 que era susceptible el individuo que lo
 contemplase.

En estos ejercicios salían á relucir
 elementos de todas las ciencias.

En fin, toda una enciclopedia brotó
 de aquellas cabezitas de párvulos.

Despidiólos cariñoso el domine, y
 muy especialmente á Robertito, recom-
 endándoles puntualidad para el día
 siguiente y repasos para aquella noche.
 Ya ésta cercana, bulliciosos y atolon-
 drados salieron de la escuela, tomando
 cada uno diversa dirección.

D. Plácido, frotándose las manos, los
 siguió con la vista desde la puerta, y
 dijo entre dientes:

—¡Queridos hijos, Dios os haga felices!
 Y ese diablillo de Robertito ¡cuán
 obediente y aplicado es! ¡Oh! si el pa-
 dre fuera menos pobre y yo más sabio,
 llegaría lejos ese niño...

A la hora reglamentaria se abrió la
 escuela, toda algoñada y resplandeciente.
 Parecía que todos los objetos
 habían sido barnizados; hasta la cara
 del maestro tenía no sé qué de plácido
 y brillante; había suprimido su gorro
 de pana y su venerable calva aparecía
 como pulimentada.

El retrato del rey y la imagen de
 Cristo Crucificado, que pendían bajo
 el dosel de rojo damasco de algodón,
 se dejaron ver distintamente al ser des-
 fundados de la gasa en que cotidianamente
 se encontraban envueltos con
 el velo del misterio, cual la efigie de
 Isis en los templos paganos.

Faeron llegando todos los niños con
 sus trajes domingueros y acicalados
 cuidadosamente por las madres, que en
 su sencillez daban al acto que había de
 verificarse una importancia abultada
 por cavilaciones maternas.

Quando sonó la hora de la clase en el
 reloj de las Casas Consistoriales, impu-
 so silencio el maestro á sus alumnos,
 les ordenó acomodarse en sus puestos y
 comenzó á pasar lista mirando simul-
 táneamente al papel y á los lugares que
 debían ocupar los niños. Estos contesta-
 ban con la académica frase de: «Ser-
 vidor de Dios y de V.»

Llegó en su lectura hasta el nombre
 de Robertito Fondales, que no contestó.

Miró al asiento habitual de éste y lo
 vio vacío. Entonces tendió su asombra-
 da mirada por la totalidad de la clase.
 Allí en un banco, al final, y por cima
 de la cabeza de todos, vio alzarse un
 bracito con la mano levantada y el ín-
 dice dirigido al techo.

—Hable V., Sr. Galdós, hable V.—
 dijo D. Plácido.

Y se puso de pie un rapazuelo de
 seis á siete años, de ojos vivos y ale-
 gres, de moñetados carrillos, como la
 cáscara de melocotón sazonado, y dijo

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. en 3.^a plana, 15 en 2.^a y 30 en 1.^a A dos id. 10 id. en 3.^a, 25 en 2.^a y 50 en 1.^a

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

LA VERDAD

IMPRENTA Y PAPELERÍA

LIBRERÍA, 18

CÓRDOBA

LIBRERÍA, 18

CASA ESPECIAL

Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.

ALTAS NOVEDADES

En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.^a Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina forma inglesa y papeles superiores.

GRAN COLECCIÓN

De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautismos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

FABRICA

LA VERDAD

VINOS FINOS DE MONTILLA Y AGUARDIENTES DE RUTE

RAFAEL MARTÍNEZ

Morería, 15 CORDOBA Morería, 15

ALMACÉN

MUEBLES

LUJO

GONDOMAR, 12

FERNANDO GUIJO

CIRUJANO-DENTISTA DE LA REAL CASA



Premiado con Medalla de Oro

en la Exposición de Alejandria

CALLE JESÚS MARÍA, NÚM. 2



CORDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones. Extracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos, conocidos hasta hoy.

Hay gran surtido de opiatas y elixires.